

Los investigadores sociales en Colombia: producción, productividad y diferenciación social*

Social Researchers in Colombia: Production,
Productivity, and Social Differentiation

*Os pesquisadores sociais na Colômbia: produção,
produtividade e diferenciação social*

Rodolfo Masías Núñez**

Universidad de los Andes, Colombia

Resumen

Este trabajo examina las relaciones entre producción, productividad y diferenciación social entre investigadores sociales en Colombia, en un contexto de transformaciones globales profundas que exigen nuevas prácticas, motivos y valores en el mundo de las ciencias sociales. Sobre una muestra intencional compuesta por historiadores, politólogos, sociólogos, antropólogos y economistas aplica toda una metodología novedosa, tanto para medir los rendimientos productivos del investigador como para avanzar en la precisión de los fenómenos de diferenciación y desigualdad social que caracterizan este ámbito.

Palabras clave: desigualdad social, diferenciación social, estudios sociales de la ciencia, identidad social, investigador social, sociología de la ciencia.

Artículo de investigación científica.

Recibido: 25 de septiembre del 2013.

Aprobado: 20 de marzo del 2014.

* Este trabajo hace parte de un proyecto más amplio del autor, denominado “El investigador social en Colombia: producción, productividad, reconocimiento y celebridad”. Proyecto aprobado y financiado por la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de los Andes, Colombia.

** Doctor en Ciencia Social con especialidad en Sociología de El Colegio de México. Profesor Asociado del Departamento de Ciencia Política de la Universidad de los Andes, Colombia. Miembro del Grupo de investigación Teoría Política y Social, categoría A de Colciencias. Correo electrónico: rmasias@uniandes.edu.co.

Abstract

The article examines the relations among production, productivity, and social differentiation in social researchers in Colombia, in the context of global transformations that require new practices, reasons, and values in the world of social sciences. An innovative methodology is applied to a purposive sample made up of historians, political scientists, sociologists, anthropologists, and economists in order to measure the researchers' productive performance and to more accurately describe the phenomena of social differentiation and inequality that characterize this field.

Keywords: social inequality, social differentiation, social studies of science, social identity, social researcher, sociology of science.

Resumo

Este trabalho examina as relações entre produção, produtividade e diferenciação social entre pesquisadores sociais na Colômbia, num contexto de transformações globais profundas que exigem novas práticas, motivos e valores no mundo das ciências sociais. Sobre uma amostra intencional composta por historiadores, cientistas políticos, sociólogos, antropólogos e economistas, aplica toda uma metodologia nova, tanto para medir os rendimentos produtivos do pesquisador quanto para avançar na precisão dos fenômenos de diferenciação e desigualdade social que caracterizam esse âmbito.

Palavras-chave: desigualdade social, diferenciação social, estudos sociais da ciência, identidade social, pesquisador social, sociologia da ciência.

1. Producción, productividad y diferenciación social: una tematización

Este escrito se funda en la impresión de que no podemos y no deberíamos seguir hablando del *investigador social* en singular, y todavía menos en la forma de una *sustancia*. Sería muy impreciso intelectualmente y se puede ser severamente injusto, si seguimos esta consideración. Me esfuerzo, en consecuencia, por presentar señales (indicios solamente) de la *diversidad-semejanza* en el llamado mundo de la investigación social en Colombia, situaciones que bien pueden tratarse como pertenecientes a la *cuestión de la diferenciación social* y que remiten, a su vez, a la de la desigualdad social. Asimismo, me esmero por mostrar elementos que parecen indicar una fluidez de contornos en lo que sería, por así decirlo, la *identidad* de tal sujeto. Si se quiere, ensayo una *visión otra*, tratando de generar un debate que alerte sobre un fenómeno reciente de *(re)categorización social* y, como tal, del despliegue de una consustancial *discursividad* precisa, por la cual parece (o busca) sustentarse y consolidarse un único o un hegemónico tipo de acepción para el *sustantivo* “investigador social”, expresado tal proceso en términos lingüísticos.

Lo que está ocurriendo en el mundo de la investigación social, y no solo en Colombia, es un proceso de difícil y comprometedor designación, ya que, desde cierta perspectiva, reviste variadas facetas que remitirían, bien visto el asunto, no a uno sino a diversos procesos concurrentes¹. Una posibilidad de designación consiste en decir que asistimos, con intensidad, a un proceso (y a un proyecto político deliberado) de *homogenización social* que, como tal, acarrea no solo que la diferencia se torne en desigualdad, sino que esta se convierta en inequidad y que genere conflictos, luchas y juegos por la distinción social, el reconocimiento y la dignidad. En este fenómeno de homogenización se exponen ideales legitimadores que se cristalizan en nuevas normas e instituciones formales e informales. Homogenización, en lo que trato de decir, debería entenderse como la obediencia a una máxima que se supone impersonal y objetiva: “así deberíamos ser todos en las ciencias sociales”.

Tal como lo concibo, en el centro de este proceso, como ideales legitimadores supremos, están los *valores* de la producción y la productividad, los ideales de ser “productor” y “productivo” en ciencias sociales². Son unos valores que se *encumbran* en los últimos años rauda

1. Varios trabajos, en lo que es una línea de reflexión fecunda, han venido concibiendo estos procesos en el marco del concepto de globalización, particularmente como parte de lo que se denomina “economía del conocimiento global”. Puede consultarse: Altbach, 2004 y 2010; Etzkowitz, 1997; Howard y Hernández, 2004; Nowotny et ál., 2001. En su momento, Wallerstein (2002) planteó el origen de todas estas transformaciones en una escala del sistema-mundo actual.
2. Continuamente vemos en la prensa manifestaciones de este discurso que atiza las conductas que señalo. Es noticia ahora publicar los ránquines universitarios y científicos. En una página de Radio Caracol, apareció una noticia, titulada “Nacional, Antioquia y Los Andes, las mejores universidades de Colombia: Ranking U-Sapiens”, en la que puede verse esa tendencia social actual (2013).

e implacablemente, y lo hacen porque no es cierto que nunca hayan formado parte de una escala axiológica de los investigadores. Como trato de expresarlo, lo que acontece es que tales ideales adquieren primacía y ocupan un lugar no solo especial, sino prioritario y determinante. Hasta tal punto lo son (en la medida que se presentan como fines en sí mismos) que entran en pugna con otros valores de manera preocupante³. El conflicto valorativo puede retratarse con pares disyuntivos, compuestos por unos valores que fueron, creo, el imperativo categórico de las ciencias sociales y que, además, las distinguían y fundamentaban universalmente, empero mucho más en las llamadas sociedades periféricas: *producción-productividad* contra *aporte*, *producción-productividad* contra *servicio social*, *producción-productividad* contra *compromiso político*, entre otros. Sostendría, como corolario, que presenciamos un proceso con ribetes de reconfiguración axiológica y, por ende, ética entre los investigadores sociales⁴. Es una reestructuración axiológica conflictiva, pues por la forma como son presentadas discursivamente, la producción y la productividad serían unos valores excluyentes de los demás⁵.

El mandato actual de la producción y la productividad viene sellando notoriamente las prácticas del investigador social. La situación recuerda mucho el tratamiento que hace Merton (2002) de la anomia. En efecto, es como si un nuevo sistema de valores integradores, orientados hacia la producción y la productividad, hubiese entrado en colisión con el sistema social imperante. Sobrevenien en estas eventualidades prácticas de adaptación y anomia. No todos los actores se “adaptan” igual a los nuevos imperativos, de modo que se observan diversas maneras de responder, unas de acuerdo con las reglas sociales, otras desafiándolas o desconociéndolas. Las figuras personificadas de la adaptación que Merton desvela las veo todas representadas en la comunidad actual de las ciencias sociales⁶. Sería como pensar, inspirado en este sociólogo, que las experiencias que se viven actualmente responden a una situación de cambios con resonancias sistémicas, una especie de situación de crisis de un orden social hasta ahora vigente.

Véase también, “Colombia, quinta en producción científica”, diario *El Tiempo* (2013).

3. Un autor de mi gran admiración, como Edgardo Lander (2005), probablemente vería este asunto como parte del carácter colonial, moderno y occidental de las ciencias sociales.
4. Estas consideraciones sobre los devaneos axiológicos y éticos de las ciencias sociales se inspiran en el propio Wallerstein (2005) y también en Boaventura de Sousa Santos (2011).
5. Si bien con otras categorías, la reflexión que realiza Jairo Estrada (2005a y 2005b) sobre las élites intelectuales en Colombia y América Latina, en el contexto de las reformas neoliberales, da cuenta muy bien de los mecanismos de exclusión intelectual que ejerce la nueva élite intelectual.
6. Están los típicos investigadores conformistas, junto con los innovadores que despliegan la innovación como una estrategia de visibilidad, y los ritualistas, además de los retraídos y los rebeldes que se niegan al cambio.

Este proceso de transformación se expresa en ciertas propensiones en el uso del lenguaje, conceptos y el significado adjudicado a los términos. “Producción” es un capital, algo así como un patrimonio, es una fría cifra, es un conjunto de “productos”, una acumulación. Se tiende a separar cantidad y calidad en desmedro de este último atributo. “Productividad” es activismo, generación maquina de productos, pero es también, por eso mismo, producir por producir. Es como si ser productivo fuera más trascendental que aportar al así llamado conocimiento o a la sociedad. Hay, al parecer, una reducción en la *intención* de los conceptos con fines de una racionalización de las prácticas, cuyas repercusiones las relaciono con el proceso de homogenización al que me he referido y con sus vínculos conflictivos con las diferencias sociales⁷.

En este conjunto de circunstancias se despliegan *estrategias* por parte de los actores. El fin de estas es responder con logros a las exigencias actuales de producción y productividad, que son las que *hacen* que un sujeto del mundo de las ciencias sociales *sea considerado* un investigador. La *preocupación absorbente* consiste, así, en cómo hacer para crear más productos y cómo hacer para que esta cantidad no sea solo sostenida en el tiempo sino creciente, y con todo esto recibir la acreditación como investigador social, algo que podría compararse con la adquisición oficial de una identidad social⁸. En efecto, los actores involucrados crean y despliegan estrategias. Son diversas también y dependen mucho, como diría Bourdieu, del volumen de capitales, de los *habitus* y la posición consecuente del sujeto en el campo (2000, 2003a y 2003b). Unas parecen ser estrategias de real enriquecimiento académico (súper acumulación) y otras parecen ser apenas estrategias de sobrevivencia. Tales son las de los investigadores que tienen que remontar una cantidad grande de obstáculos, pues de lo que se trata es de ejecutar una estrategia capaz para vencer la ventaja de capitales, *habitus* más propicios o correspondientes y pericias de los investigadores más afortunados o mejor dotados⁹.

7. La perspectiva de este artículo difiere bastante de la que domina en los estudios sobre productividad científica. Por lo general, no toman en cuenta la afirmación de Bourdieu sobre el carácter conflictivo de clase que se reproduce en el campo científico. No es la comunidad de la pureza, donde reina la absoluta armonía y el desinterés. En mi opinión, estos estudios abordan el campo científico naturalizando las desigualdades sociales entre los investigadores. Salgado y Páez (2007), por ejemplo, cuando justifican la utilidad de los estudios de productividad científica, mencionan que sirven para la financiación de proyectos, la promoción de investigadores, la recompensa científica y otras muchas cosas más de carácter administrativo, pero nunca se preguntan políticamente sobre lo que aquí significa medir. Véase también, Molteni y Zuleta (2001).
8. Todo esto se produce en medio de unas condiciones tremendamente críticas para el desarrollo de la actividad científica en el país. Moisés Wasserman (2013), en una columna periodística, da cuenta y con contundencia de esta difícil situación.
9. En un análisis muy justo y sesudo, Francisco Cortés (2013), filósofo de la Universidad de Antioquia, detecta varios límites de las mediciones de productividad efectuadas por scimago: subvaloran las ciencias sociales, la recomendación de

En mis observaciones, me he percatado, después de haber visto varios tipos sociales de investigador, que el mayor secreto para ser productor y productivo es la dedicación plena y absoluta a esta actividad (lo cual es ya un privilegio), pero al mismo tiempo lo que es concebir la investigación como *gestión*, como una actividad productiva. A mi entender y esto es una hipótesis, los investigadores más *empresariales* indudablemente son los que mejores resultados obtienen dentro de los estándares de conducta dominantes. No quiere decir esto que lo hayan hecho solo por aplicar unos recursos ventajosos dentro de una recursividad propiamente de empresarios, sino que lo logran porque, además de haberse consagrado en un campo, quiero decir, haberse convertido en especialistas en un campo, poseen unas actitudes de realización o de logro de tipo empresarial. Son estas actitudes las que hacen finalmente la diferencia¹⁰.

Todos los actores involucrados nos estamos convirtiendo en actores estratégicos, calculamos, observamos a nuestros pares más productores y productivos, construimos imágenes, toda una mitología acerca de ellos; una imaginaria, en suma, que tendrá un tinte positivo o negativo, crítico o de aceptación, según se juegue a la obediencia o al desafío en el microcosmos de la investigación social. Llama la atención el deseo inmenso por saber más de los otros, que son pares nacionales y también internacionales. La necesidad de saber se centra en los patrones de producción y productividad, en los ránkines que pululan, en las formas como los llamados investigadores productivos logran serlo. He podido recoger varias de estas construcciones del sentido común de las ciencias sociales que bien podrían tomarse como “hipótesis” acerca de los factores que explican la mayor o menor producción y la mayor o menor productividad, pero también acerca de cómo se vienen definiendo las diferencias y desigualdades en esta región intelectual. Estas son algunas de ellas, indistintamente y reformuladas por mí:

- a) Es mejor practicar la *continuidad temática*, es decir, la persistencia en un mismo asunto, cuestión o tema de investigación a lo largo de la carrera de investigador. Serían más productores y productivos quienes la practican.

publicar solamente en inglés, un desconocimiento de las formas de comunicar conocimiento en ciencias sociales y la exclusión de libros y artículos publicados en otras bases de datos. Todo esto genera la impresión falsa de una élite incuestionable de la productividad científica.

10. Hay una literatura muy conocida y tradicional sobre las prácticas de investigación y sus relaciones con la producción y productividad en el campo de la ciencia. Es una literatura que cabe en la sociología de la ciencia de inspiración mertoniana. De lejos, es una literatura que se encuentra en su mayoría en la *American Sociological Review*, pero también es producida en varias universidades importantes de los Estados Unidos. Textos clásicos, a mi juicio, son: Cole y Cole (1967), Crabe (1965), Fox (1985), Guetzkow et ál. (2004), Hagstrom (1974), Lamont (2009). Aquí asumo, como punto de partida de las mediciones efectuadas, muchas de las discusiones que en este contexto se generan.

- b) No es posible ser productor y productivo sin ser un *especialista* (sabio) en un tema.
- c) Se necesita *entrenamiento* para las destrezas en la producción y la productividad. Es un entrenamiento *especial* que se no adquire necesariamente a través de los cursos de metodología. Es un entrenamiento en un *habitus* particular. Si de lo que se trata es de obtener productos, la tarea del entrenamiento consiste en enseñar a *producir* productos.
- d) Para los fines en cuestión, es necesario *persistir en el medio académico*. Es una fidelidad, una terca apuesta por desplegarse solo y solamente en ese medio.
- e) Los mayores niveles de producción y productividad están asociados al tipo de investigador que trabaja con bases de datos cuantitativas o que tiene mayor acceso a fuentes diversas de información. Por eso es que los “teóricos” son menos productivos.
- f) Para producir bastante hay que estar al día con la “literatura” sobre un área determinada; entendiendo por literatura el conocimiento y la lectura de artículos esencialmente.
- g) El investigador social no puede desarrollarse como un “empleado”. Es necesaria una mentalidad empresarial que favorezca un enfoque de *trabajo independiente*. Estos investigadores, como intelectuales, en verdad lo que hacen es realizar su *ethos* empresarial.
- h) No hay manera de ser productivo sino se es al mismo tiempo muy trabajador, tener una personalidad maquina, quedar poseído por el trabajo, no tener un sentido de las necesidades de la vida cotidiana o tenerlas resueltas.
- i) Hay una *productividad precoz* y otra madura. Es decir, el rendimiento de un investigador está atravesado irremediamente por unos ciclos.

Dicho todo esto, en lo que sigue me dedico a consumir dos grandes objetivos: a) exponer una propuesta de medición, con sus resultados, de la producción y productividad del investigador social en Colombia, con base en las hojas de vida cvLAC (Currículum vitae Latinoamericano y el Caribe)¹¹; y b) cotejar varias hipótesis explicativas, unas del sentido común, como las arriba reseñadas, y otras, de corte más académico, sobre las disimilitudes, disparidades y desigualdades que existen en el *rendimiento*, por decirlo de alguna manera, de los investigadores sociales. A lo largo de estos ejercicios desarrollo interpretaciones tentativas

11. La información de cvLAC se ha prestado a toda suerte de reparos acerca de su confiabilidad. Entre las percepciones más comunes está su desactualización e incompletitud. Es así que, durante la tabulación de la información, se tuvo todo el cuidado para contar con la información lo más completa y actual posible, lo cual no desoye los reparos mencionados.

y conjeturas, acaso, orientadas al fomento de una conciencia diferente sobre el estado actual de cosas en las ciencias sociales, pero también para emprender futuras investigaciones sobre puntos de partida más sólidos. Como se verá, no es todo este un trabajo exhaustivo como tampoco categórico, y no puede serlo, pues son otras sus pretensiones.

El texto está dividido, además de esta sección, en cuatro adicionales. La siguiente o segunda, explica todo lo concerniente a la investigación y la metodología practicada; la tercera, presenta un análisis descriptivo o, si se prefiere, una exposición de las mediciones efectuadas; la cuarta, contiene el cotejo de hipótesis y conjeturas aludidas; una última sección expone las reflexiones finales de este artículo.

2. El diseño metodológico, los datos y los casos

Este estudio es otro de los frutos de un proyecto de largo alcance (Masías, 2013), denominado “El investigador social en Colombia: producción, productividad, reconocimiento y celebridad”, iniciado en junio de 2010. Para ser diligente y directo, el proyecto se sustenta en cinco bases de datos originales concebidas en el marco de una metodología convergente e integral. Una de ellas corresponde a las 80 entrevistas efectuadas, entre junio de 2010 y noviembre de 2011 aproximadamente, a diferentes investigadores sociales del país (“El investigador social_Entrevistas”). Otra, que es el fundamento de este artículo (“El investigador social_CvLAC”), es el resultado de *sistematizar* la información de las hojas de vida, CvLAC, de estos mismos investigadores.

La idea primigenia era complementar la interpretación de las entrevistas con la base de CvLAC, puesto que las entrevistas eran el eje informativo de la investigación. Pero, en el transcurso de la construcción de la base de datos de CvLAC, me percaté de la relevancia intrínseca de esta información y de lo útil que sería contar un instrumento que proveyera unos datos actualizados y muy completos sobre la investigación y los investigadores en Colombia. Quisiera aclarar que “sistematizar” significa, en verdad, rediseñar variables o características del formato original de CvLAC y diseñar otras nuevas (la inmensa mayoría) en función de los intereses de la investigación. Fue un trabajo intenso de un año, con la colaboración de un asistente de investigación. Cada hoja de vida fue vaciada según los requerimientos de la nueva estructura de la base de datos, muy distinta finalmente a la que provee la hoja de vida de Colciencias. La base contiene datos actualizados a julio del 2012. El producto actual, que a continuación presento, es una fuente de información que pronto denuncia su gran potencial informativo y revelador (véase tabla 1).

No sobra explicar que la unidad de análisis de este estudio es el *investigador social* y que todas las variables mostradas representan características de su comportamiento como tal, de su inscripción institucional, su formación, trayectoria académica y algunos de sus rasgos sociodemográficos. Como podrá percatarse, es un set de atributos bastante integral, pues no se reduce al registro del aspecto de los “productos” del investigador,

sino que versa sobre varios de los ámbitos de su actuación y su identidad social. En conjunto, es factible y seguro poder abordar muchas de las cuestiones planteadas en la primera sección de este artículo.

Tabla 1. Variables en orden alfabético de la base de datos
“El investigador social_CVLAC”

Variable	Variable
Año de la primera experiencia docente	Número de cursos dictados
Años de estudio hasta culminar el doctorado	Número de libros publicados
Años de experiencia en cargo académico	Número de libros publicados: dicotomía
Años de servicio institucional (Estabilidad institucional)	Número de libros publicados: intervalos
Años en cargos académicos administrativos	Número de productos en total
Áreas de actuación	Número de productos en total: intervalos
Carácter de la formación académica	Número de publicaciones después del doctorado
Carácter de la institución de los estudios de pregrado	Número de publicaciones después del doctorado: intervalos
Características de la locación institucional del investigador	Número de revistas distintas de publicación: dicotomía
Ciudad de residencia o trabajo	Número de revistas distintas de publicación: intervalos
Ciudad de residencia o trabajo: Bogotá y resto del país	Número de revistas distintas de publicación
Consistencia de la afiliación laboral del investigador	Número total de productos: dicotomía
Disciplina del investigador	País de doctorado
Disciplina del investigador: historia y no historia	País de doctorado: Estados Unidos
Disciplina del investigador: por tradiciones epistemológicas	País de maestría
Edad	País de maestría: Colombia
Edad: dicotomía	País de pregrado
Escalafón profesoral	Persistencia académica del investigador
Espacio predominante de publicación	Pertenencia a asociaciones académicas
Género	Posesión de doctorado
Grado de reputación	Posición de prestigio

Variable	Variable
Grado de visibilidad	Posición institucional: Decano
Institución académica de trabajo	Posición institucional: Director
Institución de estudios de doctorado	Posición institucional: Rector
Institución de estudios de maestría	Premios obtenidos
Institución de estudios de pregrado	Promedio de artículos por año
Institución de estudios de pregrado: mejor universidad	Promedio de artículos por año: dicotomía
Institución de estudios de pregrado: <i>top</i>	Promedio de artículos por año: intervalo
Institución académica de trabajo: universidad <i>top</i>	Promedio de libros por año
Líneas de investigación activas	Promedio de libros por año: dicotomía
Líneas de investigación declaradas	Promedio de libros por año: intervalo
Membrecías honoríficas	Proyectos consignados
Número de afiliaciones académicas foráneas	Publicación temprana
Número de artículos publicados	Reconocimiento temprano
Número de artículos publicados: dicotomía	Región intelectual: doctorado
Número de artículos publicados: intervalo	Región intelectual: maestría
Número de capítulos de libros publicados	Selectividad de la universidad de origen
Número de capítulos de libros publicados: intervalos	Selectividad del posgrado de origen
Número de capítulos de libros: dicotomía	

Fuente: Elaboración propia

Con fines operativos, un *investigador social* es, en este trabajo, un investigador activo registrado en Colciencias. Quedan así por fuera aquellos sujetos que se autodenominan “investigadores independientes” y aquellos otros que se autodenominan “investigadores” pero que no desean estar registrados en esa institución. Es investigador “social”, además, porque pertenece a alguna o algunas de las disciplinas reconocidas como de las ciencias sociales.

Para deslindar bien el alcance de la información, conviene aclarar que los sujetos bajo análisis se eligieron con unos criterios de “representatividad cualitativa”, por así decirlo, pues, como se explicó, estos casos se seleccionaron preferentemente para ser entrevistados a profundidad.

La muestra debía contener individuos de varias ciudades del país, ser de todas o la mayoría de las disciplinas de las ciencias sociales, de diversas cohortes de edad, poseer mujeres y hombres, pertenecer a universidades públicas y privadas y formar parte de universidades de diferente reconocimiento académico. A partir de la tabla 2 a la tabla 7 puede cotejarse la composición del grupo de acuerdo con los criterios mencionados.

Tabla 2. Ciudad de residencia

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válidos	Bogotá	52	65,0	65,0
	Medellín	12	15,0	15,0
	Cali	12	15,0	15,0
	Cartagena	4	5,0	5,0
	Total	80	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia

Tabla 3. Disciplina del investigador

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válidos	Ciencia Política	20	25,0	25,0
	Antropología	13	16,3	16,3
	Economía	4	5,0	5,0
	Historia	28	35,0	35,0
	Sociología	7	8,8	8,8
	Filosofía	2	2,5	2,5
	Comunicación	6	7,5	7,5
	Total	80	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia

Tabla 4. Edad

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válidos	31-35	4	5,0	5,0
	36-40	12	15,0	15,0
	41-45	8	10,0	10,0
	46-50	11	13,8	13,8
	51-55	12	15,0	15,0
	56-HI	33	41,3	41,3
	Total	80	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia

Tabla 5. Género

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válidos	Masculino	58	72,5	72,5
	Femenino	22	27,5	27,5
	Total	80	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia

Tabla 6. Carácter de la institución de los estudios de pregrado

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
Válidos	Universidad pública	30	37,5	39,0
	Universidad privada	47	58,8	61,0
	Total	77	96,3	100,0
Perdidos	Sistema	3	3,8	
Total		80	100,0	

Fuente: Elaboración propia

Tabla 7. Institución académica de trabajo

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	Universidad Nacional de Colombia - Sede Bogotá	10	12,5
	Universidad de los Andes	27	33,8
	Universidad de Antioquia - udea	1	1,3
	Universidad Nacional de Colombia - Sede Medellín	3	3,8
	Pontificia Universidad Javeriana	8	10,0
	Universidad del Valle	8	10,0
	Universidad del Rosario	1	1,3
	Eafit	4	5,0
	Icesi	4	5,0
	Icanh	2	2,5
	Universidad Externado de Colombia	1	1,3
	El Colegio de México	1	1,3
	ESAP - Medellín	1	1,3
	Biblioteca Luis Ángel Arango	1	1,3
	Universidad Pedagógica Nacional	1	1,3
	Universidad Sergio Arboleda	1	1,3
	Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia	1	1,3
	Universidad Distrital Francisco José de Caldas	1	1,3
	Universidad Tecnológica de Bolívar	2	2,5
	Total	78	97,5
Perdidos	No aplica	2	2,5
Total		80	100,0

Fuente: Elaboración propia

3. Niveles de producción y productividad: niveles de diferencia y desigualdad

Hay una serie de rasgos entre los investigadores en observación que no solo sorprenden, sino que son poderosamente enigmáticos respecto de

su razón de ser. Pero son también muy reveladores. Por sí solos, sin más, dan claras señales de lo que estaría ocurriendo en este micromundo, cuando de la producción, productividad, diferencia y desigualdad se trata, en un código que evalúa el rendimiento de los investigadores sobre unos criterios muy específicos y relativos. Esto ocurre, para empezar, con *Espacio predominante de publicación* que informa de la razón entre el número de revistas no científicas y científicas en que ha publicado el investigador, que es (sería) un indicador de identidad de investigador y también de identidad de investigador científico. Hay un caso donde esta razón es 11,2, un caso atípico, que dice de alguien que publicó 11 veces más en revistas no científicas que científicas (véase tabla 8). No obstante, si se toma en consideración el promedio en esta variable (0,5386 de media) y la información que provee la tabla 9, se obtiene una imagen muy distinta, pues, o bien el investigador publica todos o casi todos sus artículos en revistas científicas, o combina, muy equilibradamente, ambos espacios de publicación.

Tabla 8. Variables de producción y productividad: estadísticos descriptivos en orden alfabético

	N	Máx.	Media	Desv. típ.
Espacio predominante de publicación	64	11,20	0,5386	1,61304
Número de artículos publicados	80	75	16,11	14,185
Número de capítulos de libros publicados	79	56	11,23	11,064
Número de libros publicados	77	26	6,64	5,815
Número de productos en total	77	120	34,66	27,306
Número de publicaciones después del doctorado	45	111	33,20	32,836
Número de revistas distintas de publicación	79	26	9,09	6,194
Promedio de artículos por año	80	3,00	1,0185	0,64898
Promedio de libros por año	77	3,62	0,7230	0,63253

Fuente: Elaboración propia

Tabla 9. Espacio predominante de publicación: intervalos

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado	
Válidos	0,00-0,10 (Más científico)	34	42,5	53,1	
	0,11-0,20	6	7,5	62,5	
	0,21-0,30	4	5,0	68,8	
	0,31-0,40	4	5,0	75,0	
	0,41-0,50 (Menos científico)	3	3,8	4,7	79,7
	0,51-HI	13	16,3	20,3	100,0
	Total	64	80,0	100,0	
Perdidos	Sistema	16	20,0		
Total		80	100,0		

Fuente: Elaboración propia

Número de productos en total resulta de sumar el número de libros, de artículos y capítulos publicados. Es una medida de la *producción* del investigador, en mi conceptualización no necesariamente de la productividad. De acuerdo con la tabla 8, el promedio es de 34,66 productos en total, pero es un promedio sesgado de acuerdo con la magnitud de la desviación estándar: 27,306. Complementariamente, lo que se observa en la tabla 10, luego de practicarse una recategorización por intervalos, es que hay una mayor cantidad de investigadores con una menor cantidad de productos en total.

Tabla 10. Número de productos en total: intervalos

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1-10	11	13,8	14,3	14,3
	11-20	16	20,0	20,8	35,1
	21-30	18	22,5	23,4	58,4
	31-40	8	10,0	10,4	68,8
	41-50	5	6,3	6,5	75,3
	51-HI	19	23,8	24,7	100,0
	Total	77	96,3	100,0	
Perdidos	Sistema	3	3,8		
Total		80	100,0		

Fuente: Elaboración propia

En la medida en que los mandatos actuales prescriben a un investigador como un gran productor de artículos por excelencia, un análisis sobre esta cuestión resulta crucial y cautivante. Queda muy claro de entrada, según la tabla 8 y la tabla 11, que hay en el mundo de las ciencias sociales, en efecto, *grandes* productores de artículos. Sobresale, sin duda alguna, el individuo que cuenta con 75 artículos en su haber. Consultar el promedio es al mismo tiempo también revelador: 16,1 artículos. Globalmente, lo que este dato refleja del grupo en observación es una gran diversidad, y para nada, según el canon actual, una situación óptima de producción de artículos, dado que, por ejemplo, un 62,5% de los investigadores solo alcanza a tener hasta 15 artículos en su capital. Por el contrario, hay un pequeño grupo selecto que cuenta con un gran capital, alrededor del 20% de los investigadores.

Tabla 11. Número de artículos publicados: intervalo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	0-5	18	22,5	22,5	22,5
	6-10	16	20,0	20,0	42,5
	11-15	16	20,0	20,0	62,5
	16-20	7	8,8	8,8	71,3
	21-25	8	10,0	10,0	81,3
	26-30	2	2,5	2,5	83,8
	31 a más	13	16,3	16,3	100,0
	Total	80	100,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia

Ciertamente, el número de artículos no es una medida específica de productividad. No da cuenta por sí misma de la intensidad de la producción. *Promedio de artículos por año* es una variable que sirve en esa pretensión. Según la tabla 8, tenemos una media de aproximadamente 1 artículo por año, pero también en medio de una situación de gran disparidad. El investigador más productivo, no obstante, es uno que ha producido hasta 3 artículos por año. La tabla 12 es todavía más elocuente sobre la situación. Más de un tercio de los investigadores no llega a publicar un artículo por año, aunque un 28,8% lo hace o está cerca de hacerlo. En comparación, alrededor de un 7% de los investigadores publica artículos en un promedio de 1,51 o más artículos.

Tabla 12. Promedio de artículos por año: intervalo

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
	Hasta 0,5	18	22,5	22,5
	0,51-0,75	9	11,3	33,8
	0,76-1,00	23	28,8	62,5
Válidos	1,01-1,25	7	8,8	71,3
	1,26-1,50	11	13,8	85,0
	1,51-2,00	7	8,8	93,8
	2,01-HI	5	6,3	100,0
	Total	80	100,0	

Fuente: Elaboración propia

Parece ser que la idea dominante no es solo publicar mucho e intensamente, sino que la producción debería propagarse sobre distintos espacios. Se habla, por eso, de “evitar la endogamia”. Con *Número de revistas distintas de publicación* quise captar el estado de estas expectativas. La tabla 8 habla de un máximo de 16 revistas distintas y de un promedio de 9, también en un contexto de alta dispersión o desigualdad. Como una interpretación depende de dónde comience y dónde termine la endogamia, es difícil precisar lo que ocurre; sin embargo, son muchos los que habrían diversificado menos la exposición de sus productos intelectuales, hablando de hacerlo en revistas (véase tabla 13).

Tabla 13. Número de revistas distintas de publicación: intervalos

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
	De 0 a 8 distintas	42	52,5
Válidos	De 9 a 17	28	35,0
	De 18 a más	9	11,3
	Total	79	98,8
Perdidos	Sistema	1	1,3
Total		80	100,0

Fuente: Elaboración propia

El promedio de capítulos de libros publicados es menor que el de artículos, en medio de unas cifras que denotan, igualmente, una situación de gran disparidad. La tabla 14 muestra que casi un 40% tiene en su caudal la autoría de hasta 5 capítulos de libro. Los grandes productores de capítulos son, más bien, pocos.

Tabla 14. Número de capítulos de libros publicados: intervalos

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	0-5	31	38,8	39,2	39,2
	6-10	18	22,5	22,8	62,0
	11-15	8	10,0	10,1	72,2
	16-20	9	11,3	11,4	83,5
	21-25	5	6,3	6,3	89,9
	26-30	3	3,8	3,8	93,7
	31 a más	5	6,3	6,3	100,0
	Total	79	98,8	100,0	
Perdidos	Sistema	1	1,3		
Total		80	100,0		

Fuente: Elaboración propia

Me preocupó en esta investigación conocer algo de las relaciones entre producción de libros y artículos, pues, según como han sido planteadas las exigencias actuales, producir libros se reñiría con producir artículos. Todo reposaría, al parecer, en una suerte de estigmatización del productor de libros, como si fuera menos investigador que el que produce artículos. Como en las otras variables revisadas hasta aquí, y según la tabla 8, hay un gran productor de libros y una alta dispersión en el grupo. Muy sorprendentemente, las cifras para los promedios de libros y artículos por año son muy parecidas, máxime cuando se trata de dos géneros de difusión muy distintos, sobretudo en extensión. Las tabla 15 y 16 contienen las mismas tendencias de producción y productividad detectadas hasta ahora: muchos con poco y pocos con mucho. No obstante, si se observa bien la tabla 16, se cosecha información relevante: 66,2% de los investigadores escribe un libro cada dos años aproximadamente.

Tabla 15. Número de libros publicados: intervalos

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	0-3	29	36,3	37,7	37,7
	4-7	18	22,5	23,4	61,0
	8-11	20	25,0	26,0	87,0
	12-15	3	3,8	3,9	90,9
	16-19	3	3,8	3,9	94,8
	20-HI	4	5,0	5,2	100,0
	Total	77	96,3	100,0	
Perdidos	Sistema	3	3,8		
Total		80	100,0		

Fuente: Elaboración propia

Tabla 16. Promedio de libros por año: intervalo

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Hasta 0,5	37	46,3	48,1
	0,51-0,75	14	17,5	66,2
	0,76-1,00	12	15,0	81,8
	1,00-HI	14	17,5	100,0
	Total	77	96,3	100,0
Perdidos	Sistema	3	3,8	
Total		80	100,0	

Fuente: Elaboración propia

4. Factores de producción y productividad: factores de diferencia y desigualdad

Las mediciones y cifras anteriores crean indefectiblemente la necesidad de una explicación. ¿Con qué factores podrían estar asociadas estas situaciones? Un intento de respuesta es lo que sigue. Sin embargo, para una mejor comprensión del tipo de trabajo efectuado aquí, quisiera explicar que opté por una alternativa del análisis cuantitativo denominada “análisis bivariable y dicotómico”¹². Como se sabe, este tipo de análisis es una forma de conocer la *correspondencia* entre el comportamiento de dos variables: la existencia de asociación y su fuerza, como se conoce técnicamente. Tres razones me convencieron de esta apuesta: contar con un número pequeño de casos, haber plasmado mis percepciones sobre la situación del investigador social en hipótesis de concomitancia y el deseo de reivindicar una técnica que evidencia siempre gran utilidad, pero que, por ciertas modas cuantitativas, ha caído injustamente en desuso. El análisis bivariable se hace más hondo y se facilita notablemente cuando se trabaja con variables de un pequeño número de categorías. En este análisis, como se verá, practico el uso de variables dicotómicas en su gran mayoría. Si bien las dicotomías llevan posiblemente a una “radicalización”, también es cierto que permiten obtener conclusiones muy contundentes y sugestivas; todo ello, siempre y cuando el ejercicio de “dicotomización” sea bastante real, por así decirlo, o muy significativo desde un punto de vista fenomenológico, según la concepción de Schutz. La medida de asociación aplicada es el llamado Coeficiente de Contingencia, una prueba exigente y que cabe para todo tipo de asociación entre variables categóricas, pues su mínima condición es que haya una variable de tipo nominal entre las que se vinculan. El número, tipo y función de las variables asociadas pueden verse en la tabla 17. Esta tabla es tan solo una lista que permite visualizar la función que ocupan estas variables en el análisis.

12. Ciertamente, otra alternativa eran las pruebas multivariantes, tales como la regresión logística o los modelos log-lineales.

Tabla 17. Diseño de asociación de variables

Variables independientes	Variables dependientes: del rendimiento o de la actividad productiva del investigador social
Sociodemográficas	
Edad: dicotomía	
Género	
Ciudad de residencia o trabajo: Bogotá y resto del país	
Laborales y del contexto académico inmediato	
Institución académica de trabajo: mejor universidad	
Institución académica de trabajo: universidad <i>top</i>	
Características de la locación institucional del investigador	
Afiliación laboral	
Años de experiencia en cargos académicos administrativos	Producción y productividad: artículos
Formación académica primigenia o básica	Promedio de artículos por año: dicotomía
Disciplina del investigador: historia y no historia	Número de artículos publicados: dicotomía
Disciplina del investigador: por tradiciones epistemológicas	Producción y productividad: libros
Carácter de la formación académica	Promedio de libros por año: dicotomía
Persistencia académica del investigador	Número de libros publicados: dicotomía
Carácter de la institución de los estudios de pregrado	Producción y productividad: capítulos
Institución de estudios de pregrado: <i>top</i>	Número de capítulos de libros: dicotomía
Estudios de maestría y doctorado	Producción y productividad: total
País de maestría: Colombia	Número total de productos: dicotomía
Región Intelectual: maestría	
Poseción de doctorado	
Años de estudio hasta culminar el doctorado	
País de doctorado: Estados Unidos	
Región intelectual: doctorado	
Estratégicas y de la trayectoria académica	
Espacio predominante de publicación: intervalos	
Número de revistas distintas de publicación: dicotomía	
Publicación temprana	
Reconocimiento temprano: dicotomía	

Fuente: Elaboración propia

Los hallazgos que paso a describir proceden solamente de las asociaciones de variables que resultaron significativas al 0,05%. Además, están organizados de acuerdo con el orden de las variables independientes y dependientes, tal cual aparece en la tabla 17. Cabe informar, como era de esperar, que no todas las asociaciones planeadas resultaron tener una fuerza relevante o ser significativas. De cualquier forma, por ser con todo grande el número de las asociaciones significativas, presento algunos de los hallazgos más evocadores y sugestivos.

El peso de los años: la Edad y el rendimiento investigativo

La *Edad* tiene un poder explicativo importante en cuanto al rendimiento o actividad productiva del investigador social, pero sobre las variables de *producción* mas no de *productividad*, salvo en un caso de estas variables, como se verá. En efecto, como fenómeno de la *producción*, el investigador social tiende a acumular libros de su autoría con la edad (*Número de libros publicados*), por lo menos eso es así en un 62% de los que tienen *De 46 años a más* (véase tabla 18).

Tabla 18. Número de libros publicados según edad

		Edad: dicotomía		Total
		Hasta 45 años	De 46 años a más	
Número de libros publicados: dicotomía	Hasta 5 libros	83,3%	37,7%	51,9%
	De 6 a más libros	16,7%	62,3%	48,1%
Total		100,0%	100,0%	100,0%
Medidas simétricas				
		Valor	Sig. aproximada	
Coeficiente de contingencia		0,389	0,000	
Número de casos válidos		77		

Fuente: Elaboración propia

Que hubiese una tendencia a contarse con (publicarse) más libros con la edad no parece querer decir que los investigadores sean más *productivos*. Esto puede colegirse de la tabla 19. Ahí se reduce la probabilidad de encontrar más sujetos productivos en la categoría de mayor edad. Es como si los niveles de productividad o la intensidad de la producción disminuyera conforme avanza la edad entre los investigadores. Un resultado así parece ir en la misma vía del sentido común.

Con el *Número de capítulos de libros publicados* ocurre lo mismo que con el número de libros. La producción de capítulos de libros varía según la edad del investigador: hay más individuos con más capítulos publicados en la categoría de mayor edad (véase tabla 20).

Tabla 19. Promedio de libros por año según edad

		Edad: dicotomía		Total
		Hasta 45 años	De 46 años a más	
Promedio de libros por año: dicotomía	Hasta 0,6 libros por año	37,5%	62,3%	54,5%
	De 0,61 a más libros por año	62,5%	37,7%	45,5%
Total		100,0%	100,0%	100,0%
Medidas simétricas				
		Valor	Sig. aproximada	
Coeficiente de contingencia		0,224	0,043	
Número de casos válidos		77		

Fuente: Elaboración propia

Tabla 20. Número de capítulos publicados según edad

		Edad: dicotomía		Total
		Hasta 45 años	De 46 años a más	
Número de capítulos de libros: dicotomía	Hasta 12 capítulos	100,0%	54,5%	68,4%
	De 13 a más capítulos		45,5%	31,6%
Total		100,0%	100,0%	100,0%
Medidas simétricas				
		Valor	Sig. aproximada	
Coeficiente de contingencia		0,410	0,000	
Número de casos válidos		79		

Fuente: Elaboración propia

Tabla 21. Número total de productos según edad

		Edad: dicotomía		Total
		Hasta 45 años	De 46 años a más	
Número total de productos: dicotomía	De 1 a 25 productos	79,2%	34,0%	48,1%
	De 26 a más productos	20,8%	66,0%	51,9%
Total		100,0%	100,0%	100,0%
Medidas simétricas				
		Valor	Sig. aproximada	
Coeficiente de contingencia		0,387	0,000	
Número de casos válidos		77		

Fuente: Elaboración propia

Los resultados relativos a la función de la variable *Edad* en la explicación de la producción y productividad del investigador social parecen ser todos muy consistentes en el contexto del grupo de sujetos bajo observación. La edad, digámoslo así, crea diferencias. Si el *Número total de productos* es un capital con el que el investigador juega en su campo de actividad, y le permite posicionarse en mejor o peor igualdad de condiciones, para esta situación, la edad es también un factor decisivo. La tabla 21 corrobora la idea de que, en el mundo que analizo, la edad equivale a acumulación y por ende a un mayor capital científico en los términos de Bourdieu.

Ser mujer y ser investigadora social: Género

Como ocurrió con *Edad*, con *Género* sucede que esta característica no discrimina en las variables de productividad, pero sí en las de producción. Sin embargo, los abismos por género son mucho mayores que por edad en todas las asociaciones donde hay una conexión significativa. Así, en cuanto a *Número de libros publicados*, el porcentaje mujeres con un capital importante es casi la mitad que el de hombres; en cuanto a *Número de capítulos publicados*, es tres veces menor; y en cuanto a *Número total de productos*, no es ni la mitad del porcentaje masculino (véase Tablas 22, 23 y 24)

Tabla 22. Número de libros publicados según género

		Género		Total
		Masculino	Femenino	
Número de libros publicados: dicotomía	Hasta 5 libros	43,6%	72,7%	51,9%
	De 6 a más libros	56,4%	27,3%	48,1%
Total		100,0%	100,0%	100,0%
Medidas simétricas				
		Valor	Sig. Aproximada	
Coeficiente de contingencia		0,254	0,021	
Número de casos válidos		77		

Fuente: Elaboración propia

Tabla 23. Número de capítulos publicados según género

		Género		Total
		Masculino	Femenino	
Número de capítulos de libros: dicotomía	Hasta 12 capítulos	61,4%	86,4%	68,4%
	De 13 a más capítulos	38,6%	13,6%	31,6%
Total		100,0%	100,0%	100,0%
Medidas simétricas				
		Valor	Sig. aproximada	
Coeficiente de contingencia		0,234	0,033	
Número de casos válidos		79		

Fuente: Elaboración propia

Tabla 24. Número total de productos según género

		Género		Total
		Masculino	Femenino	
Número total de productos: dicotomía	De 1 a 25 productos	38,2%	72,7%	48,1%
	De 26 a más productos	61,8%	27,3%	51,9%
Total		100,0%	100,0%	100,0%
Medidas simétricas				
		Valor	Sig. aproximada	
Coeficiente de contingencia		0,298	0,006	
Número de casos válidos		77		

Fuente: Elaboración propia

La determinación gravosa de la capital de Colombia: Ciudad de trabajo

Trabajar en Bogotá es, al parecer, un factor de desigualdad, aunque también en las variables de producción, pues no hubo asociación significativa con alguna de las variables de productividad. El abismo, diría, es todavía mayor al que se presenta con *Género*. Es más probable que, trabajando en Bogotá, un investigador social haya publicado más libros, como también más capítulos de libros y que goce de un número total mayor de productos (véase Tablas 25, 26 y 27).

Tabla 25. Número de libros publicados según ciudad de trabajo

		Ciudad de trabajo: Bogotá y resto del país		Total
		Resto del país	Bogotá	
Número de libros publicados: dicotomía	Hasta 5 libros	71,4%	40,8%	51,9%
	De 6 a más libros	28,6%	59,2%	48,1%
Total		100,0%	100,0%	100,0%
Medidas simétricas				
		Valor	Sig. aproximada	
Coeficiente de contingencia		0,283	0,010	
Número de casos válidos		77		

Fuente: Elaboración propia

Tabla 26. Número de capítulos publicados según ciudad de trabajo

		Ciudad de trabajo: Bogotá y resto del país		Total
		Resto del país	Bogotá	
Número de capítulos de libros: dicotomía	Hasta 12 capítulos	92,9%	54,9%	68,4%
	De 13 a más capítulos	7,1%	45,1%	31,6%
Total		100,0%	100,0%	100,0%
Medidas simétricas				
		Valor	Sig. aproximada	
Coeficiente de contingencia		0,364	0,001	
Número de casos válidos		79		

Fuente: Elaboración propia

Tabla 27. Número total de productos según ciudad de trabajo

		Ciudad de trabajo: Bogotá y resto del país		Total
		Resto del país	Bogotá	
Número total de productos: dicotomía	De 1 a 25 productos	71,4%	34,7%	48,1%
	De 26 a más productos	28,6%	65,3%	51,9%
Total		100,0%	100,0%	100,0%
Medidas simétricas				
		Valor	Sig. aproximada	
Coeficiente de contingencia		0,333	0,002	
Número de casos válidos		77		

Fuente: Elaboración propia

Élite y rendimiento: institución académica de trabajo o pertenecer al Top

Cuando se pregunta por el impacto de las instituciones en el rendimiento del investigador social, en realidad se inquiera sobre el papel de todo un soporte social institucional. Intuitivamente, se sabe que no es lo mismo pertenecer a una institución académica reconocida y solvente que a otra que lo sea menos o no lo sea. Con la deuda futura de perfeccionar esta variable, *Institución académica de trabajo* y sus dos categorías se relacionan con la pertenencia o no a tres de las siguientes universidades: Universidad de los Andes, Universidad Nacional de Colombia y Universidad de Antioquia. Trabajar en alguna de ellas es formar parte *Del Top*, según se dice últimamente en Colombia¹³.

13. Estas tres universidades aparecen ocupando, en efecto, los primeros lugares de los ránquines académicos colombianos e internacionales.

Esta variable también discrimina en producción y lo hace contundentemente. Es como si a partir de los datos de las Tablas 28, 29 y 30, obtuviésemos unos indicios para pensar, con una mayor certeza, que la producción tiende a concentrarse en aquellas instituciones más sólidas; pero, del mismo modo, dialécticamente, el indicio de que ahí pueda estar-se perpetuando un círculo vicioso de la producción en ciencias sociales.

Tabla 28. Número de libros publicados según institución académica de trabajo

		Institución académica de trabajo: universidad <i>top</i>		Total
		Todas las demás	<i>Del Top</i>	
Número de libros publicados: dicotomía	Hasta 5 libros	63,2%	40,5%	52,0%
	De 6 a más libros	36,8%	59,5%	48,0%
Total		100,0%	100,0%	100,0%
Medidas simétricas				
		Valor	Sig. aproximada	
Coeficiente de contingencia		0,221	0,050	
Número de casos válidos		75		

Fuente: Elaboración propia

Tabla 29. Número de capítulos publicados según institución académica de trabajo

		Institución académica de trabajo: universidad <i>top</i>		Total
		Todas las demás	<i>Del Top</i>	
Número de capítulos de libros: dicotomía	Hasta 12 capítulos	82,1%	55,3%	68,8%
	De 13 a más capítulos	17,9%	44,7%	31,2%
Total		100,0%	100,0%	100,0%
Medidas simétricas				
		Valor	Sig. aproximada	
Coeficiente de contingencia		0,278	0,011	
Número de casos válidos		77		

Fuente: Elaboración propia

Es mejor tener doctorado: posesión de doctorado

Haber conseguido un doctorado, por sí solo, crea diferencias estadísticas significativas y, más importante aún, sociales para el ojo del investigador social. La proporción de los que tienen doctorado y han producido más libros es el doble de los que no lo tienen (véase tabla 31). Con los capítulos de libros la sima es extrema (véase tabla 32). Con la producción de artículos (véase tabla 33) y con el número de total de productos (véase tabla 34), el comportamiento es muy similar al del número de libros publicados.

Tabla 30. Número total de productos según institución académica de trabajo

		Institución académica de trabajo: universidad <i>top</i>		Total
		Todas las demás	<i>Del Top</i>	
Número total de productos: dicotomía	De 1 a 25 productos	63,2%	32,4%	48,0%
	De 26 a más productos	36,8%	67,6%	52,0%
Total		100,0%	100,0%	100,0%
Medidas simétricas				
		Valor	Sig. aproximada	
Coeficiente de contingencia		0,294	0,008	
N de casos válidos		75		

Fuente: Elaboración propia

Tabla 31. Número de libros publicados según posesión de doctorado

		Posesión de doctorado		Total
		Sin doctorado	Con doctorado	
Número de libros publicados: dicotomía	Hasta 5 libros	70,0%	40,4%	51,9%
	De 6 a más libros	30,0%	59,6%	48,1%
Total		100,0%	100,0%	100,0%
Medidas simétricas				
		Valor	Sig. aproximada	
Coeficiente de contingencia		0,277	0,011	
Número de casos válidos		77		

Fuente: Elaboración propia

Tabla 32. Número de capítulos publicados según posesión de doctorado

		Posesión de doctorado		Total
		Sin doctorado	Con doctorado	
Número de capítulos de libros: dicotomía	Hasta 12 capítulos	87,1%	56,3%	68,4%
	De 13 a más capítulos	12,9%	43,8%	31,6%
Total		100,0%	100,0%	100,0%
Medidas simétricas				
		Valor	Sig. aproximada	
Coeficiente de contingencia		0,308	0,004	
Número de casos válidos		79		

Fuente: Elaboración propia

Tabla 33. Número de artículos publicados según posesión de doctorado

		Posesión de doctorado		Total
		Sin doctorado	Con doctorado	
Número de artículos publicados: dicotomía	Hasta 12 artículos	68,8%	41,7%	52,5%
	De 13 a más artículos	31,3%	58,3%	47,5%
Total		100,0%	100,0%	100,0%
Medidas simétricas				
		Valor	Sig. aproximada	
Coeficiente de contingencia		0,257	0,017	
Número de casos válidos		80		

Fuente: Elaboración propia

Tabla 34. Número total de productos según posesión de doctorado

		Posesión de doctorado		Total
		Sin doctorado	Con doctorado	
Número total de productos: dicotomía	De 1 a 25 productos	70,0%	34,0%	48,1%
	De 26 a más productos	30,0%	66,0%	51,9%
Total		100,0%	100,0%	100,0%
Medidas simétricas				
		Valor	Sig. aproximada	
Coeficiente de contingencia		0,331	0,002	
Número de casos válidos		77		

Fuente: Elaboración propia

Un doctorado en los centros mundiales de poder intelectual: región intelectual del doctorado

Ciertamente, es posible ser más fino todavía en la exploración del peso de un doctorado en la actividad productiva de un investigador social. Con esa finalidad diseñé la variable *Región intelectual del doctorado* para tener un factor explicativo relativo al lugar del mundo donde se llevaron a cabo esos estudios. *Centros metropolitanos* es el conjunto conformado por doctorados realizados en Estados Unidos, Alemania, Francia e Inglaterra. *Periferia* son todos los demás doctorados. Como se puede constatar en los Tablas 35 y 36. El peso de un doctorado en las metrópolis intelectuales se hace sentir en el número de libros y de artículos publicados por el investigador. Este último resultado es muy congruente con el sentido común, que aconseja aprovechar una tesis de doctorado convirtiendo sus secciones o capítulos en artículos para publicar.

		Región intelectual: doctorado		Total
		Periferia	Centros metropolitanos	
Número de libros publicados: dicotomía	Hasta 5 libros	61,5%	34,4%	46,6%
	De 6 a más libros	38,5%	65,6%	53,4%
Total		100,0%	100,0%	100,0%
Medidas simétricas				
		Valor	Sig. aproximada	
Coeficiente de contingencia		0,261	0,039	
Número de casos válidos		58		

Fuente: Elaboración propia

Tabla 36. Número de artículos publicados según región intelectual: doctorado

		Región intelectual: doctorado		Total
		Periferia	Centros metropolitanos	
Número de artículos publicados: dicotomía	Hasta 12 artículos	61,5%	36,4%	47,5%
	De 13 a más artículos	38,5%	63,6%	52,5%
Total		100,0%	100,0%	100,0%
Medidas simétricas				
		Valor	Sig. aproximada	
Coeficiente de contingencia		0,243	0,055	
Número de casos válidos		59		

Fuente: Elaboración propia

Híbridos y puros

Por ser un hallazgo que estimula la especulación, aunque débil, creí conveniente informarlo aquí. Se trata de lo que he llamado *Persistencia académica del investigador*, una variable relativa al concepto de estabilidad y consecuencia académica. Así, *Investigador puro* es el sujeto que nunca tuvo otra afiliación laboral distinta a una de tipo académico. El *híbrido* es el que ha combinado, al menos una vez, otra labor diferente. Contra lo que esperaba, aunque también en producción, hay más investigadores híbridos con más producción de artículos que puros (tabla 37).

Tabla 37. Número de artículos publicados según persistencia académica del investigador

		Persistencia académica del investigador		Total
		Investigador híbrido	Investigador puro	
Número de artículos publicados: dicotomía	Hasta 12 artículos	43,8%	65,6%	52,5%
	De 13 a más artículos	56,3%	34,4%	47,5%
Total		100,0%	100,0%	100,0%
Medidas simétricas				
		Valor	Sig. aproximada	
Coefficiente de contingencia		0,210	0,055	
Número de casos válidos		80		

Fuente: Elaboración propia

Precocidad académica y producción

Reconocimiento temprano se me ocurrió como una característica para determinar el influjo del reconocimiento académico en la labor productiva del investigador social. Pensé que un premio o logro temprano era un móvil para incentivar la consagración académica, la producción y productividad. La definición operativa de esta variables es como sigue: obtención de un premio (reconocimiento) académico en el lapso de los dos años posteriores a la obtención del título de pregrado. Lo que hay en la tabla 38 no tiene que ver con mis conjeturas, pues hay más productores de artículos entre los que no recibieron reconocimiento alguno, y lo mismo con respecto a la productividad (véase tabla 39) vista por el promedio de artículos por año, ya que, ligeramente, predominan los investigadores productivos entre los sin reconocimiento temprano. Una interpretación es que no recibir reconocimiento es un detonador de una mayor actividad productiva.

Endogámicos e infieles

¿Qué relación hay entre diversificar los lugares de publicación y la producción y productividad? ¿Cae por su peso que quien publicó más artículos necesariamente lo hizo en mayor número de revistas distintas? ¿Hay una relación entre la llamada “endogamia académica” y el rendimiento productivo? A estas cuestiones apunta *Número de revistas distintas de publicación*. La sugestiva información que reportan las Tablas 40 y 41 nos colocaría en unas tendencias dignas de una exploración futura mucho más prolija. Hay una fuerte asociación entre la cantidad de artículos publicados y la variedad de revistas en que se difundieron. Lo mismo que entre la productividad en artículos y esta variedad de revistas, puesto que es una asociación más débil y menos probable. El primer resultado cabe entre lo lógico, pues no es posible aumentar la producción de artículos manteniéndose fiel a una o unas pocas revistas. El segundo hallazgo confirma algo la idea de que la productividad se realiza en la variedad.

Tabla 38. Número de artículos publicados según reconocimiento temprano

		Reconocimiento temprano: dicotomía		Total
		Sin ningún reconocimiento	Con algún reconocimiento	
Número de artículos publicados: dicotomía	Hasta 12 artículos	41,7%	78,3%	53,5%
	De 13 a más artículos	58,3%	21,7%	46,5%
Total		100,0%	100,0%	100,0%
Medidas simétricas				
		Valor	Sig. aproximada	
Coeficiente de contingencia		0,325	0,004	
Número de casos válidos		71		

Fuente: Elaboración propia

Tabla 39. Promedio de artículos por año según reconocimiento temprano

		Reconocimiento temprano: dicotomía		Total
		Sin ningún reconocimiento	Con algún reconocimiento	
Promedio de artículos por año: dicotomía	Menos de un artículo por año	31,3%	56,5%	39,4%
	Entre uno y más artículos por año	68,8%	43,5%	60,6%
Total		100,0%	100,0%	100,0%
Medidas simétricas				
		Valor	Sig. aproximada	
Coeficiente de contingencia		0,235	0,041	
Número de casos válidos		71		

Fuente: Elaboración propia

Tabla 40. Número de artículos publicados según número de revistas distintas de publicación

		Número de revistas distintas de publicación: dicotomía		Total
		De 0 a 9 revistas distintas	De 10 a más	
Número de artículos publicados: dicotomía	Hasta 12 artículos	84,4%	8,8%	51,9%
	De 13 a más artículos	15,6%	91,2%	48,1%
Total		100,0%	100,0%	100,0%
Medidas simétricas				
		Valor	Sig. aproximada	
Coeficiente de contingencia		0,600	0,000	
Número de casos válidos		79		

Fuente: Elaboración propia

Tabla 41. Promedio de artículos por años según número de revistas distintas de publicación

		Número de revistas distintas de publicación: dicotomía		Total
		De 0 a 9 revistas distintas	De 10 a más	
Promedio de artículos por año: dicotomía	Menos de un artículo por año	48,9%	26,5%	39,2%
	Entre uno y más artículos por año	51,1%	73,5%	60,8%
Total		100,0%	100,0%	100,0%
Medidas simétricas				
		Valor	Sig. aproximada	
Coeficiente de contingencia		0,222	0,043	
Número de casos válidos		79		

Fuente: Elaboración propia

5. Reflexiones finales

1. Los investigadores sociales colombianos son *diversos* en edades, género, condiciones de clase y de trabajo, lugar de estudios, formación intelectual, regiones y geografía donde ejercitan sus funciones. Y, además de todo esto, son diversos en cuanto a formas de trabajar (prácticas de investigación), de concebir y realizar una *identidad de investigador*. Pero son diversos, de igual modo, en su *rendimiento académico* y en sus formas de encarar las

denominadas exigencias actuales: son extremadamente diversos respecto de las posibilidades que tienen de afrontar estas exigencias. Llama la atención, sobremanera, la disparidad de capitales, en la formulación de Bourdieu, o del *volumen de capital* con que cuentan para la así nombrada “competencia científica”, es decir, la lucha por posibilidades, recursos, reconocimiento, dignidad y la misma sobrevivencia como investigadores. Debajo de la inscripción de investigador social coexisten unas notables diferencias sociales que terminan siendo, al parecer, desigualdad social. Siento que no hay que olvidar estas circunstancias cuando se dice precisar un proyecto de transformación de la investigación y de las ciencias sociales en general. Desconocer esta realidad nos coloca a un paso de una justificación de un supuesto estado ideal de las ciencias sociales donde una élite es el único sujeto que puede portar la identidad de investigador. Sería como aceptar definitivamente un darwinismo social como única alternativa.

2. Durante la investigación cavilé mucho sobre los significados que tienen los términos “producción” y “productividad”, no solo en el plano de la investigación interesada en el rendimiento productivo *per se* de un investigador social, sino en relación con su gravitación simbólica y, por ende, social y política. Así, habría que desterrar un uso confuso y corriente de ambos términos. Lo usual es que se apliquen indistintamente o que se interponen semánticamente. Cuando se profundiza en el uso de ambos términos y se investiga con ellos contextualizándolos, resulta bastante evidente su diferencia o, más bien, la tendencia en la construcción social de su diferencia semántica y simbólica. Sostendré por ello la tesis de que *producción* sirve para dar cuenta de un capital y de una capitalización durante una trayectoria de investigador social. Lo que un investigador ha producido es el valor con que cuenta, es su respaldo o son sus credenciales por acumulación. Producción representa lo que también se llama la “obra” del investigador o del intelectual. La *productividad*, en cambio, es siempre la producción en el tiempo, en un periodo en particular y preciso; categoría que da cuenta de la *intensidad* del trabajo científico, por así decirlo. Tiene más sentido en un tiempo presente o actual, pues es un indicador del “momento” por el que atraviesa el investigador. Ahora bien, ¿tienen producción y productividad la misma gravitación simbólica en la definición de las diferencias y desigualdades sociales científicas? Estimo que no. Ambos conceptos son, efectivamente, instrumentos de reconocimiento académico y, en consecuencia, de diferenciación y desigualdad social, pero en sentidos y formas distintas, aunque en el discurso actual se yuxtapongan o revuelvan. Todavía, en Colombia, sigue gravitando más la producción, pero transitamos a un mundo de investigadores donde la productividad será el

atributo decisivo. Vislumbro una tendencia a basar el reconocimiento y la desigualdad en unos resultados de investigación en tiempos cada vez más precisos. Un individuo todavía afronta los rigores de la competencia académica con su capital acumulado, es decir, con su obra; pero preveo que esta propiedad será menos contundente o que, por sí sola, permite establecer el valor social de aquel sujeto. Se necesitará además de esa credencial, demostrar productividad: trabajo intensivo, frenesí productivo.

3. De todos los factores que, según esta investigación, explican las diferencias de producción y productividad hay algunos que merecen una aprehensión especial, puesto que constituyen una dimensión estructural de la vida social o, en otras palabras, son atributos que representan la forma como ciertas estructuras se han configurado históricamente. Me refiero, por ejemplo, a lo que significa ser mujer en el mundo de la investigación, lo mismo que ser joven y trabajar fuera de Bogotá y, más aún, en una de las universidades que, por comodidad, preferí denominar repetitivamente universidades del *Top* colombiano. Podría deducirse qué le cabe a una persona que es al mismo tiempo mujer, joven, provinciana y empleada en una universidad de un remoto lugar del país.
4. Queda por escudriñar mucho más acerca de los resultados sobre productividad. Como se vio, un escaso número de variables independientes surgieron como factores de explicación con respecto a esto. Para las variables puestas en juego, resultó ser lo mismo, en términos muy generales, joven o mayor, mujer u hombre, y así sucesivamente, cuando de la producción en el tiempo se trata. Una hipótesis es que, como ya lo expuse, la lucha actual se concentre en la producción y no en la productividad; otra posibilidad es que las dicotomías hayan mixtificado unas situaciones totalmente diferentes. Conviene mucho, en unos siguientes ejercicios probar otras categorizaciones de variables.
5. Como experimento de una metodología compleja y novedosa, considero que el ejercicio ha sido sumamente fructífero. Me pone en pie para continuar con una tarea de refinamiento tan teórico como metodológico, además de ambicionar una aplicación más extensiva de las herramientas aquí usadas. Cualquier nueva experiencia, sin embargo, deberá interponer las reacciones, los aportes y sugerencias de los investigadores sociales involucrados. Si este texto estimula unas respuestas de tal índole, se dará por bien agradecido.

Bibliografía

- Altbach, P.G. (2004). Globalization and the University: Myths and Realities in an Unequal World. *Tertiary Education and Management*, 1, 3-25.
- Altbach, P. (2010). *Educación superior comparada: el conocimiento, la universidad y el desarrollo*. Buenos Aires: Universidad de Palermo, Colección de Educación Superior.
- Bourdieu, P. (2000). *Los usos sociales de la ciencia*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Bourdieu, P. (2003a). *El oficio de científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (2003b). *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires: Eudeba.
- Caracol Radio. (2013). Nacional, Antioquia y Los Andes, las mejores universidades de Colombia: Ranking U-Sapiens. Consultado 5 de marzo de 2013 en: <http://www.caracol.com.co/noticias/actualidad/nacional-antioquia-y-los-andes-las-mejores-universidades-de-colombia-ranking-usapiens/20130305/nota/1853201.aspx>.
- Cole, J. y Cole, S. (1967). Scientific Output and Recognition. *American Sociological Review*, 32, 397-413.
- Crane, D. (1965). Scientists at Major and Minor Universities. *American Sociological Review*, 30, 699-714.
- Cortes, F. (2013). Apuntes críticos al estudio del scimago Research Group. *Alma Mater*, 623, 9.
- De Sousa Santos, B. (2011). *Una epistemología del sur. La reinención del conocimiento y la emancipación social*. México: Siglo XXI, Clacso.
- El Tiempo. (2013). Colombia, quinta en producción científica. *El Tiempo*. 20 de abril de 2013, 18.
- Estrada Álvarez, J. (2005a). *Élites intelectuales y producción de política económica en Colombia 1966-2002: configuraciones, tendencias, momentos*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, Instituto Unidad de Investigaciones Jurídico-Sociales Gerardo Molina.
- Estrada Álvarez, J. (ed). (2005b). *Intelectuales, tecnócratas y reformas neoliberales en América Latina*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Convenio Andrés Bello, Colciencias.
- Etzkowitz, H. y Leydesdorff, L. (Eds.). (1997). *Universities and the Global Knowledge Economy: A Triple Helix of University-Industry-Government Relations*. London: Pinter.
- Fox, M. F. (1985). Publication Productivity among Scientists. *Social Studies of Science*, 13, 283-305.
- Guetzkow, J., Lamont, M. y Mallard, G. (2004). What Is Originality in the Humanities and the Social Sciences? *American Sociological Review*, 69 (2), 190-212.
- Hagstrom, W. (1974). Competition in Science. *American Sociological Review*, 39, 1-18.

- Howard, J. K. y Hernández, M. T. (2004). The Decline of the Public Intellectual in Social Work. *Journal of Sociology & Social Welfare*, 31, 51-68.
- Lamont, M. (2009). *How Professors Think. Inside the Curious World of Academic Judgment*. Harvard: University Press.
- Masías, R. (2013). El investigador social contemporáneo y las Ciencias Sociales a través de sus libros. *Historia y Espacio*, 40, 167-190.
- Merton, R. (2002). *Teoría y estructura sociales*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Molteni, V. y Zuleta, M. A. (2001). Análisis de la visibilidad internacional de la producción científica argentina en las bases de datos Social Sciences Citation Index y Arts and Humanities Citation Index en la década de 1990-2000: Estudio bibliométrico. *Revista Española de Documentación Científica*, 4, 455-465.
- Nowotny, H., Scott, P. y Gibbons, M. (2001). *Re-Thinking Science: Knowledge and the Public in an Age of Uncertainty*. London: Polity Press with Blackwell Publishers.
- Salgado, J. y Páez, D. (2007). La productividad científica y el índice *h* de Hirsh de la psicología social española: convergencia entre indicadores de productividad y comparación con otras áreas. *Psicothema*, 19 (2), 179-189.
- Wallerstein, E. (2002). *Un mundo incierto*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.
- Wallerstein, E. (2005). *Las incertidumbres del saber*. Barcelona: Gedisa.
- Wasserman, M. (2013). Ciencia cenicienta. La investigación sin presupuesto. *El Tiempo*. 11 de agosto, 22.

Obras consultadas

- Audétat, M. (2001). Re-Thinking Science, Re-Thinking Society. *Social Studies of Science*, 31 (6), 950-56.
- Galtung, J. (1981). Structure, Culture, and Intellectual Style: An Essay Comparing Saxon, Teutonic, Gallic and Nipponic Approaches. *Social Science Information*, 20, 817-856.
- Lander, E. (2005). Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos. En E. Lander (ed.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (11-40). Buenos Aires: Clacso.